

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERMAN CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, á la de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

A PAGOS

DE LOS TRABAJADORES DEL ALTO LLOBREGAT QUE MANTIENEN EL PRINCIPIO DE ASOCIACION

	Pesetas.
Suma anterior.....	182,18
Madrid.	
P. I., 0,25.—F. Diego, 0,50.—P. Cernaño, 0,15.—	
Morato, 0,25.—Un revolucionario, 0,25.—Lorenzo	
Muñoz, 0,25.—Marcelo Pagadigorría, 0,50.—	
Faustino C., 0,10.—Andrés C., 0,10.—M. Sánchez,	2,55
0,10.—Pablo S., 0,10.....	
Navarres.	
Jaime Ansegul, 0,25.—R. C., 0,25.—Luis Ballás,	
0,10.—Pedro Ansegul, 0,25.—J. T., 0,25.—J. S.,	
0,25.—Valentín Fornells, 0,25.....	1,60
Bilbao.	
<i>Recaudado por la Sociedad de Papeleros de Ibaizabal.</i>	
Sociedad de Papeleros, 8,10.—Un socialista, 0,25.—	
Ignacio Palou, 0,50.—Francisco Ibarrodo, 0,20.—	
Alejandro Marco, 0,10.—Uno de pocas ideas, 0,25.	9,40
San Sebastián.	
Romualdo Pérez.....	0,30
Total.....	196,03

LA JORNADA DE 1º DE MAYO

Trabajadores:

Aunque acto pacífico y legal, la manifestación obrera de mayo es un rudo golpe contra el régimen burgués ó capitalista.

Con él, á la par que conseguiremos la jornada legal de ocho horas y todas las demás medidas que comprende la legislación protectora del trabajo acordada en el Congreso socialista internacional de París, lograremos despertar el espíritu de clase en muchos hermanos nuestros, traerlos al campo donde se pelea por sus intereses, excitar su actividad, darles la organización que necesitan y hacer de ellos aguerridos soldados de la Revolución proletaria.

El primer golpe, dado en mayo del año pasado, produjo magníficos resultados á la causa de la emancipación obrera.

El que vamos á dar dentro de dos meses debe producirlos todavía mejores.

Preparémonos de aquí allá, y que todos los que conozcan las causas de su esclavitud económica, todos los que ansíen ser verdaderamente libres y todos los que no se resignen á ver pasar á manos ajenas el fruto de su trabajo, se dispongan á ocupar su puesto en acto tan solemne.

El Partido Socialista Obrero español ha acordado que se verifique el día 1.º en todas las localidades donde sea posible, y en las que no, el domingo inmediato; mas todos debemos esforzarnos porque la manifestación se realice el primer día de mayo.

¡Compañeros! A trabajar cuanto podamos porque el segundo golpe que descargue el proletariado internacional sobre la casta explotadora resienta hondamente el organismo de ésta.

LA SEMANA BURGUESA

La rutina constitucional se ha observado con toda solemnidad.

Soldados tendidos en la carrera, coches de gran gala, muchos señorones luciendo vistosas libreas...

En fin, todo el aparato que exigen los *chirimboles* menarquicos cuando salen á paseo.

Luego lectura de un documento muy importante, casi tanto como las coplas de Caláinos, y otra vez á casa el regio séquito entre el estruendo de los cañonazos.

Con lo cual se da por inaugurada una nueva era de felicidad para el país, que el Parlamento en cola-

boración con la Providencia se encarga de llevar á término feliz.

Como anticipo de la bienandanza que les aguarda, los trabajadores pueden ir saboreando el parralillo que el Gobierno ha puesto en labios de las instituciones.

No superficial, sino hondamente preocupan á nuestra soberana las cuestiones que atañen á la clase obrera.

Y para resolverlas en lo posible, su Gobierno marchará de concierto con la Comisión de reformas sociales.

De cuyo celo en la materia nadie puede honradamente dudar.

Sin embargo, todavía habrá socialistas que no se den por satisfechos.

Pero contra las exigencias del socialismo ya nos dijo el *compañero* Cánovas en su discurso del Ateneo cuál era su fórmula eficaz.

Las bayonetas y los fusiles.

Sin pensar en que éstos pueden algún día dispersarse por la culata.

El Sr. Sagasta, en competencia con su compadre Cánovas, ha expuesto también su receta para resolver la cuestión social.

No de una manera definitiva, que á tanto no llega su modestia, sino por diez ó quince años.

Pero algo es algo, y hay que agradecer la intención.

Y más que nadie el amigo Adrados.

¡No estará poco orgulloso!

¡Ver la bandera de «La Unión Obrera» en manos de tan eminente hombre de Estado!

Nada, que eso que algunos llaman pavoroso problema se resuelve de la manera más sencilla del mundo.

¡Como que no es más que una simple *chapusa* de albañilería!

El resultado de las conferencias de Biarritz no ha podido ser más satisfactorio para la concordia de la familia republicana.

Y si no, no hay más que ver cuál ha sido el acuerdo final.

El de que los jefes de los partidos de dicha comunión depongan sus odios, ambiciones y soberbias, y se den el abrazo fraternal.

Y conocidos el desinterés y humildad de los susodichos personajes, nadie duda de que eso se realizará... el día del Juicio.

Razón por la cual no faltará entre los *ilustres* conferenciantes quien diga que para tal viaje no se necesitaban alforjas, ó, recordando el título de una comedia antigua, exclamará con desaliento:

— ¡Peor está que estaba!

Una de las *eminencias* que han asistido al jubileo zorrillista es el Sr. Catena, individuo de la Junta Directiva del partido y grande amigo del integérrimo emigrado voluntario.

Leeremos *La Justicia*, el órgano de Salmerón, para enterarnos de si han resuelto que siga *El País* sostenido con los productos de los *órculos viciosos*, como diría *El Imparcial*.

La Diputación de Madrid aprobó al fin su presupuesto adicional.

Y quedaron acordadas no flojas subvenciones en recompensa de eminentes servicios... electorales.

Pero en cambio se recomendó á los visitantes y directores de los establecimientos de beneficencia que hagan las mayores economías en los gastos de víveres y botica.

Para que los diputados puedan cobrar sus dietas con mayor desahogo y el presidente siga comprando libreas á sus criados á costa de los fondos provinciales.

¡Bienaventurados los pueblos regidos por las instituciones republicanas, porque ellos gozan las delicias de la fraternidad!

Porque aunque dicen que ahora los republicanos chilenos sostienen una guerra civil que en horrores deja tamañitas á las que por aquí hemos disfrutado, eso debe ser invención de cuatro reaccionarios.

El socialismo acaba de prestar un servicio más á la paz europea.

Porque sin el miedo á los socialistas, ¿quién duda que la habrían perturbado el grotesco Deroulede y sus patrioterost?

Sin embargo, hay que reconocer que éstos han obtenido un relativo triunfo.

Han logrado humillar al Gobierno francés.

Han hecho salir de su escondrijo al *bravo general* de las alianzas realistas.

Y han visto arrastrados á sus pies á los pintores franceses.

¡El arte, el sublime arte, besando las plantas de cuatro patriotas vocingleros!

Sin embargo, esto es lógico en la sociedad burguesa: lo grande y noble supeditado á lo ruin y miserable.

La Anarquía, después de breve eclipse motivado por una nube... administrativa, ha vuelto á aparecer.

Y, como siempre, para el colega no hay burgueses en el mundo á quienes combatir; su único enemigo es el Partido Socialista Obrero.

Por ese nos dedica artículos, sueltos... hasta el *monigote*.

No, y esta vez no es recalentado, sino original y con toda la sal y *profunda* intención de que es capaz el Ortego... del Rastro que tiene á su servicio para los días de fiesta.

¡Apenas si nos ha hecho reir... de lástima!

Y para que el aventajado Orbaneja siga luciendo sus artísticas dotes, vamos á indicarle algunos asuntos verdaderamente cómicos—¡qué cómicos!—bufos y muy bufos.

Para el primero puede aprovechar el último grabado, llamémosle así: no tiene más que *asanchar* un poco la figura principal y poner este letero:

Primer Congreso tipográfico.

Añada al pie:—¡Maldita sean los cajistas!—ó esto otro:—¡Me hago anarquista!

La explicación correrá á cargo del director de *La Anarquía*.

Segundo asunto:

La Casa Consistorial de un pueblo, Tetuán de Chamartín por ejemplo, á la que se encamina un concienzudo anarquista yendo del brazo de otro candidato burgués á la concejalía: á ambos les dan con la puerta en las narices.

Tercero y último asunto, por hoy:

Una ingeniosa alegoría con división de plaza, esto es, en dos partes: en la primera un consecvente escritor proclamando la jornada de ocho horas y la huelga general; en la segunda el mismo personaje—director del referido semanario—resolviendo el problema de ubicuidad de ocupar simultáneamente dos puestos en otros tantos talleres.

Como figura accesoria, un trabajador comiéndose los codos mientras el otro se engulle su ración.

Título:—Una cosa es predicar...

Por lo demás, pase que *La Anarquía* se dedique á fantasías aritméticas sobre motivos de los votos que ha obtenido la candidatura socialista.

Pero lo que no puede pasar es que afirme que en el Congreso obrero verificado en Suiza se ha acordado aconsejar á los trabajadores que se declaren en huelga hasta obtener la jornada de ocho horas.

Porque esto no es verdad.

MEETING SOCIALISTA EN MADRID

El domingo 1.º del corriente celebró nuestro partido una reunión pública, que no pudimos anunciar en el número anterior de *EL SOCIALISTA* porque a la hora de entrar éste en prensa se ignoraba aún el local donde había de efectuarse.

De ella damos a seguida un ligero extracto:

Verificóse en el Teatro Felipe, cuyas localidades estaban totalmente ocupadas a las tres de la tarde, hora en que nuestro amigo Francisco Diego, que presidía, abrió la sesión. Explicó éste su objeto, diciendo que el Comité Madrileño del Partido Socialista Obrero había citado allí a los trabajadores para exponerles los resultados obtenidos por el mismo en la pasada lucha electoral y la conducta seguida por los partidos burgueses, a la vez que para refutar las especies calumniosas lanzadas contra nuestro partido y contra los hombres que más en él se significan. Indicó también que, según se hacía constar en la convocatoria, podían usar de la palabra los que quisieran sostener las especies vertidas en algunos periódicos de Madrid y de provincias respecto a que el Partido Obrero había luchado en las elecciones en connivencia con los conservadores y que en su seno existían hombres que vivían a costa de los trabajadores.

Es éste, dijo, un procedimiento eminentemente democrático, y no puede, por lo mismo, rechazarle ninguno que de demócrata se precie; porque es más noble acudir ante el pueblo, que es el único interesado, a sostener las acusaciones, que escudarse tras del socorrido y cobarde «se dice».

Instó a que pidiera la palabra con el objeto indicado todo el que quisiera, diciendo que la Mesa le garantizaba la más amplia libertad, y no habiendo quien quisiera hacer uso de ella, se la concedió al compañero

Abasoa, quien empezó diciendo que hacía poco más de un mes había afirmado desde aquel mismo sitio que el Partido Socialista iba a las elecciones completamente sólo, con su programa íntegro y con la bandera de la lucha de clases. Esto lo hemos cumplido, y del resultado de la campaña electoral estamos satisfechos, afirmándonos más en nuestra convicción de que los trabajadores deben hacer uso de todos los derechos políticos, por mercedados y deficientes que éstos sean, sin que nos arredren las críticas sandias de los periodistas burgueses ni las mezquinas habladurías y groseras calumnias que contra nosotros se propalan.

De la lucha electoral hemos obtenido un notable aumento en nuestras filas, además de la ventaja grandísima de haber puesto de relieve ante los ojos de los trabajadores la conducta de todos los partidos burgueses, quienes no han dejado de utilizar un solo medio, por reprochable que fuese, para obtener los sufragios de los obreros.

Citó varios hechos en confirmación del anterior aserto: el ex ministro republicano D. José Carvajal solicitando del Comité Madrileño del Partido Obrero que influyese cerca de sus correligionarios de Málaga para que le dieran sus sufragios; los señores Chávarri y Martínez Rivas comprando en Balmaseda los votos a 50 duros, además de llevar formados a sus obreros en grupos de cuarenta, con el capataz a la cabeza, a emitir libremente su voto; el republicano Solaegui, en Bilbao, pagándolos a 60 reales, y pregonándolo así sus munidores con el mayor cinismo a la puerta de los colegios, además de establecer una taberna donde se repartía vino gratis; el candidato conservador de Mataró, fabricante, ofreciendo a los obreros de su fábrica días antes de las elecciones mejorar las condiciones del trabajo, y pasadas éstas, aumentándoles la jornada y disminuyéndoles el salario; y en Vélez-Málaga, los republicanos arrancándoles las manos a los obreros las candidaturas socialistas.

En prueba de la sinceridad con que practican el sufragio los partidos republicanos, citó el hecho ocurrido en las secciones de las Afueras de Barcelona, donde los interventores, ministeriales y salmeronianos, se repartieron amigablemente los votos obtenidos por el candidato socialista.

Dijo también que en Caldas de Montbuy y otros puntos de Barcelona se ha acudido a la superchería de decir a los trabajadores que Pi y Zorrilla plantearían la jornada de ocho horas.

Ocupándose de lo acaecido en Madrid, afirmó haber visto al republicano Dr. Pulido, que ha combatido en la prensa los efectos desastrosos del alcoholismo, pagar copas de vino; y al opulento marqués de Cuba tratar a cuerpo de rey en un café a los que votaban la candidatura conservadora.

Esto han hecho—dijo—los que al conceder el derecho electoral al pueblo afirmaban que lo hacían para dignificarle y acostumbrarle a intervenir en la vida pública.

Esto no lo hará nunca—concluyó diciendo—el Partido Socialista Obrero, que aspira con estas luchas a crear conciencia en las masas obreras para acabar de una vez con la explotación capitalista.

Después de indicar nuevamente el presidente que podía hacer uso de la palabra el que quisiera sostener las imputaciones hechas al Partido Socialista, y no habiendo nadie que contestara, se la concedió al compañero

Gómez Latorre, quien empezó mostrando su extrañeza de que no hubiera quien aprovechase la ocasión que se le brindaba de anonadar al Partido Obrero y a los hombres del mismo que más se significan.

La maligna suposición lanzada por la prensa de que en el encasillado del Ministerio de la Gobernación figuraban tres diputados socialistas ha quedado deshecha por sí sola con el resultado de las elecciones.

Citó, como prueba de la buena fe con que procede la prensa siempre que del Partido Obrero se ocupa, lo ocurrido con una especie gaceta publicada por un periódico de Bilbao y reproducida con mal ánimo en la fracción por el republicano *Pait* y otros periódicos de esta capital, que tuvieron mucho cuidado de no decir nada de la afrentosa situación en que quedó el periódico *El Socialista* al no acudir al meeting convocado por nuestros correligionarios de la capital de Vizcaya.

Refutó los cargos lanzados contra los candidatos socialistas de Madrid, de quienes se ha dicho que habían recibido una gruesa cantidad, y dijo que éstos eran honrados trabajadores, conocidos y apreciados por los compañeros de sus respectivos oficios.

Pero quien ha sido el blanco predilecto de las injurias y de las calumnias de todos los enemigos de la emancipación proletaria es un compañero que por su actividad, por su constancia, por su vida entera consagrada a la causa del trabajo, gosa del cariño y de la simpatía de los obreros. Contra este compañero, de una historia tan larga como limpia, se han lanzado todo género de acusaciones con el deliberado propósito, que a tratarse de hombre de menos temple ya hubieran conseguido, de hacerle desistir de su campaña, tan fructífera para las ideas socialistas.

Dijo que sentía tener que tratar esta cuestión, de suyo enojosa, pero que en vista de la insistencia con que se lanzan ciertas acusaciones creía llegado el caso de descender a tan nimios detalles.

Sabido es, añadió, que en las luchas que las Sociedades de resistencia vense obligadas a reñir con los patronos, los hombres que se hallan al frente de las organizaciones obreras se significan de tal modo que pronto se encuentran acosados por el hambre, sin hallar taller que quiera utilizar sus brazos. En esta situación llegó a encontrarse el compañero a quien me refiero, y habiendo resuelto abandonar Madrid en busca de trabajo, varios amigos, que reconocían la necesidad de su estancia en ésta, hubieron de sostenerle durante algún tiempo, hasta que habiendo alcanzado mayor desarrollo el Partido Socialista y necesitando un hombre que se consagrara por entero a su servicio, le asignó un salario que no es más del término medio de lo que ganan los obreros de su oficio.

Y por este salario, añadió el compañero Gómez, realiza un trabajo más penoso y más prolongado que el que realizaría en el taller, siendo seguro que no le cambiarían muchos.

Terminó diciendo que las calumnias lanzadas contra algunos hombres del Partido Socialista continuarán a pesar de esta reunión, pero que no harán mella en los trabajadores, que conocen los fines bastardos que sus propaladores persiguen.

Habló a continuación el compañero

Iglesias, quien examinó extensamente la conducta observada en las pasadas elecciones por los partidos burgueses. Dijo que todos, con arreglo a los medios con que han contado, han luchado por obtener el triunfo, sin importarles un ardite la pureza del sufragio.

Recordó la afirmación varias veces hecha por los socialistas de que la burguesía no habría concedido el sufragio universal si hubiera sabido que sólo aprovechaba a los trabajadores, y dijo que los hechos habían venido a confirmar esta aseveración.

Comparando los grandes medios de propaganda con que han contado todos los partidos burgueses con los escasísimos de que el nuestro ha podido disponer, y el desinterés y la abnegación con que han trabajado los socialistas con las arterías empleadas por sus enemigos, dijo que el único partido que de la pasada lucha electoral ha salido limpio e inmaculado ha sido el Partido Socialista Obrero.

Haciéndose cargo de la insidiosa pregunta hecha por algunos periódicos acerca del origen del dinero con que el orador costea los gastos de sus viajes de propaganda, dijo que se lo podían preguntar a los obreros de todas las poblaciones que ha visitado, quienes están meses antes de celebrarse un meeting reuniendo fondos que dan, no a Iglesias, sino a la causa del socialismo.

Llamó la atención de los trabajadores hacia la gravedad que encierra la errónea opinión de que las colectividades obreras no deben tener hombres asalariados, porque de prevalecer ésta significaría que no tendrían nunca hombres de su clase que defendieran sus intereses.

Cuando las organizaciones son pequeñas, dijo, pueden hallar quienes lleven su dirección y su administración en horas que roben al descanso; mas cuando estas organizaciones adquieren gran desarrollo necesitan tener uno ó más asalariados que, al consagrarse por entero a su servicio, tienen necesariamente que abandonar el trabajo. ¿Y al hombre que se le ocupa—añadió—un espacio de tiempo igual ó mayor que el que emplearía en su oficio, y se le retribuye con un jornal equivalente al que en él ganaría, puede llamársela vividor?

No solamente es justo y necesario retribuir a quien se ocupa en trabajos societarios, sino que todos debemos alegrarnos de que haya muchos hombres en estas condiciones, porque ello será signo de que la organización de la clase trabajadora ha adquirido gran desarrollo y que está, por tanto, más próximo el término de su esclavitud.

Claro está que esto no significa que los obreros vayan a sostener en su seno una especie de burocracia; antes al contrario, deben crear esos puestos retribuidos únicamente cuando las necesidades del trabajo lo exijan y teniendo buen cuidado de escoger a aquellos compañeros que mejor hayan de desempeñarlos.

Fijaos bien—agregó—en la importancia que este asunto tiene, porque el cargo no va realmente contra

determinadas individualidades, sino que lleva oculto mayor alcance: se trata por este medio de sembrar la discordancia entre vosotros para que la organización, que tan necesaria le es a la clase trabajadora, se haga imposible y pueda la burguesía seguir tranquilamente disfrutando sus privilegios.

Ocupándose de la especie vertida por los republicanos de que nuestro partido auxiliaba al conservador, hizo de éste y de todos los demás partidos burgueses una verdadera disección, que sólo habiendo tomado notas taquigráficas podríamos trasladar aquí. Indicáremos, sin embargo, algo de lo que dijo de cada uno de dichos partidos.

Del conservador afirmó que era un cadáver próximo a la descomposición, que ya se hubiera efectuado si no hubiese venido oportunamente en su auxilio la crisis que se ha llamado del hambre; pudiendo asegurarse que ésta será su última etapa política.

Del partido fusionista dijo que estaba en condiciones de caer del lado que le conviniere, y que había arrebatado a los republicanos su bandera política por la astucia de su jefe y la torpeza y las ambiciones de los prohombres del republicanismo.

Refiriéndose a estos partidos, dijo que no tenía que culpar al socialista, como lo hacen, de que no hubieran triunfado sus ideas, sino a sus divisiones. ¿Tenemos nosotros la culpa de que en Madrid hayan luchado dos coaliciones republicanas que unidas hubieran derrotado al Gobierno? ¿La tenemos de que en Barcelona, a pesar de las recomendaciones de su jefe, no hayan votado al Sr. Sol y Ortega? ¿La tenemos tampoco de que en Valencia hayan desobedecido a Castelar y producido la derrota de Morayta? No. La culpa de que la República no haya triunfado en España la tienen los mismos republicanos, sus ambiciones, su torpeza, su falta de fibra revolucionaria.

Puso de manifiesto el raro fenómeno que se observa en los partidos republicanos, que siempre que intentan hacer una coalición resulta desmembrada una de sus fracciones.

Afirmó que nosotros no podemos ir al campo republicano, porque en él no se defienden las ideas emancipadoras. Pero suponiendo, añadió, que yo me aliase a un partido republicano, ¿cómo podría continuar en él cuando viese que un burgués cometía una injusticia con sus operarios y al pedir su expulsión del partido no me hacían caso? ¿Cómo había de continuar cuando las autoridades acuchillaran a los trabajadores, y los representantes del partido republicano en el Parlamento no protestasen de semejantes matanzas?

Si en los diez y siete años que llevamos de Restauración hubiésemos estado con ellos habríamos hecho el papel de comparsas, mientras que trabajando por cuenta propia, inculcando en los trabajadores la lucha de clases, hemos echado por lo menos los cimientos de un gran Partido Socialista.

Ocupándose de las calumnias lanzadas contra nuestro partido por los republicanos, y poniendo en parangón la ruindad de su conducta con la nobleza por nosotros empleada, dijo que él nunca había calumniado a los jefes republicanos, limitándose a juzgar sus actos políticos y a combatir sus doctrinas, y que si alguna vez lanzase contra ellos alguna acusación y le invitase a sostenerla, acudiría al llamamiento.

Volviendo sobre el tema del alejamiento por culpa nuestra del triunfo de la República, dijo que la campaña del Partido Obrero antes favorecía que perjudicaba ese triunfo, porque quitándole al partido republicano las masas obreras se hacía menos sospechoso a los ojos de las clases conservadoras, que son las que dan y quitan el poder. Esto mismo, añadió, lo van comprendiendo ya los jefes republicanos, que en todos sus discursos se afanan por dar seguridades de orden y mostrarse fieles guardadores de los intereses capitalistas.

No disponemos de tiempo ni de espacio para seguir extractando los puntos que trató nuestro amigo Iglesias, pertinentes todos al objeto de la reunión. Baste decir que en ésta, que ha sido sin disputa una de las más importantes celebradas en Madrid por el número de trabajadores que a ella asistieron, por el orden que reinó, ya proverbial en todos los meetings que convoca nuestro partido, y por las repetidísimas muestras de agrado dadas por la concurrencia, quedaron deshechas una por una todas las groseras calumnias que el odio y el despecho han inventado para desconcertar en la opinión de la clase obrera la grandeza de las doctrinas socialistas y la limpia y sin tacha historia de los hombres que a su propaganda se dedican, sin que ninguno de los que, juzgando de la honra ajena por la propia, se escudan para insultar a un partido honrado tras las columnas de un periódico, sostenido las más de las veces a costa de indignidades, tuviese el valor de sostener las acusaciones traidora y cobardemente vertidas.

La reunión terminó a las cinco.

CONTRA LA HUELGA GENERAL

A petición del Comité Local de la Federación de Sociedades obreras de Málaga, insertamos la siguiente respuesta que ha dirigido el mismo a la Comisión de la Federación de Resistencia al capital de Barcelona y sus contornos:

«En poder de algunas Sociedades de esta Federación Local la circular de esa Comisión fecha 21 del pasado diciembre y recibida el 19 del presente febrero, y enterado de ella, sin perjuicio de lo que por sí contestan las Sociedades, este Comité, como representación de las mis-

mas, tiene el deber de transmitir el siguiente acuerdo colectivo:

«En el segundo párrafo de la circular de referencia proponéis celebrar un Congreso libre y amplio. ¿Fue retrógrado y restringido el celebrado por las Sociedades obreras en octubre último en Villanueva para tratar puramente asuntos económicos? Bien sabéis que no. Fue completamente libre, como libre tiene que ser todo lo que, partiendo de abajo arriba, venga a demostrar a la mayoría la unidad de acción necesaria para hacer ceder por la fuerza a la burguesía parte de lo que a nuestra clase arrebató.

«En dicho Congreso, cuyas resoluciones conocéis, se acordó la manifestación de mayo y se discutió y aprobó el modo y forma de llevarla a efecto. Si no estabais conformes, ¿por qué no acudisteis a defender vuestro criterio al Congreso, puesto que, aunque embozado, se ve en vuestra circular el objeto de incitar a una huelga general? ¿Está la clase obrera debidamente organizada y preparada para dicha huelga? Sabéis que no; y no obstante queréis instar a ella. ¿Será que no pudiendo crear aquellos grupitos secretos que dieron al traste con la organización el año 82, se procura ahora otro medio, por el cual el representante de la clase capitalista llamado Gobierno pueda ejercer presión sobre la clase obrera y quitar de la escena algunos de los elementos más activos, a fin de que, amedrentando con eso la masa general, se aparte de la organización, dando por resultado que, sin faltar los enemigos a la Ley de Asociación, resulte ésta doblemente irrisoria por no haber obreros que se determinen a asociarse? Eso parece, y eso nos prueba los hechos, pues mientras en los puntos en que se dió el carácter de huelga el pasado mayo la organización descendió, costando mucho levantarla algo en donde fué posible y quedando anulada en muchas otras partes; en los que sólo se tomó como lo que realmente era, elemento de agitación y propaganda el efecto fué el esperado, como resultó en ésta, que se crearon 10 Sociedades de resistencia, que existen y que esperamos ver aumentadas en este segundo paso.

«Y como entendemos que todos los que amen la emancipación de nuestra clase han de querer que ésta mejore algo, a fin de allanar ese camino, y como os vemos, según el párrafo duodécimo, dispuestos a la reclamación de la jornada de ocho horas, creemos consideraremos que cuando pueda alcanzarse algo por medio de una huelga general, no hemos de conformarnos con eso, sino que, teniendo fuerza, tomaremos el todo, lo que quiere decir que declaramos abolida la propiedad individual, pues lo contrario sería contentarse con el hueso y arrojar la carne.

«Por todo lo cual os manifestamos que esta Federación está conforme con los acuerdos del Congreso celebrado en Villanueva y ve en lo propuesto por vosotros que sólo se tiende a disgregar las fuerzas que vosotros mismos reconocéis tienen necesidad de unirse para batir a la clase explotadora. Sólo nos resta llamamos la atención por si a tiempo queréis ver cómo se trabaja por dicha unión, que es el medio de llegar a emancipar nuestra clase.

«Por acuerdo del Comité, FRANCISCO LÓPEZ, secretario.

«Málaga, 24 de febrero de 1891.»

NOTICIAS

SOBRE LA MANIFESTACION DE MAYO

El 18 del pasado se han reunido en París 78 Sociedades obreras y Grupos socialistas, acordando proceder inmediatamente a realizar todos los trabajos concernientes a la manifestación de 1.º de mayo para reclamar a los Poderes públicos la jornada legal de ocho horas y las demás reivindicaciones acordadas en el Congreso socialista internacional.

—Las Agrupaciones del Partido Obrero y Sociedades de resistencia de Roanne han aprobado una proposición encaminada a que en todas las localidades donde se ve rifique la manifestación se recojan firmas, que se unirán a la petición que se eleva a los Poderes públicos.

Por su parte, dichas colectividades se comprometen a recoger 10.000.

—Nuestro correligionario Dormoy, concejal del Ayuntamiento de Montluçon, ha presentado a éste una proposición pidiendo se destinen 500 francos a la fiesta de 1.º de mayo.

No hay necesidad de decir que la mayoría del Ayuntamiento, compuesta de republicanos oportunistas y radicales, ha rechazado lo que pedía nuestro amigo.

PROPAGANDA SOCIALISTA

Arboleda, 23 de febrero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Ya se hallan entre nosotros, como no podía menos de suceder, puesto que ni falta ni delito habían, cometido, los compañeros que fueron detenidos, y como siempre, continúan sin descansar la propaganda de la idea.

Ayer se celebraron dos *meetings*, uno en esta barriada y otro en Ortuella, por el Comité electoral, para dar cuenta de su gestión y mantener en movilidad el espíritu de los trabajadores.

En el de La Arboleda hicieron uso de la palabra los compañeros Perezagua y Varela, el primero sobre los

sucesos ocurridos después de las elecciones y el segundo acerca de éstas, siendo ambos vivamente aplaudidos por la numerosa concurrencia que ocupaba el frontón de esta localidad, sitio donde se verificó; acordándose al final por unanimidad haber visto con gusto las gestiones practicadas por los compañeros que formaron el Comité, y protestar de la conducta seguida por los candidatos burgueses y sus agentes en la pasada lucha, emplazándolos para la primera que venga si a ella se cree conveniente que vayamos. También se acordó en el *meeting* de La Arboleda protestar enérgicamente de la conducta seguida por las autoridades con nuestros compañeros, al detenerlos y conducirlos atados como criminales a Balmaseda.

Por la tarde del mismo día tuvo lugar el de Ortuella en el frontón del mismo, donde, con una numerosa concurrencia y en parecidos términos, hicieron uso de la palabra los compañeros ya dichos, acordando la asamblea por aclamación dar las gracias a los compañeros que formaron el Comité electoral por los trabajos que han llevado a cabo.

Sin descansar apenas se trasladaron a Gallarta la mayor parte de los que a este *meeting* concurrieron, y de donde son vecinos, para constituir e inaugurar la Agrupación que en esta barriada se ha formado, siendo elegidos para formar el Comité los compañeros siguientes: Enrique García, presidente; Justo Novalés, vicepresidente; Manuel Palacios, secretario; Domingo Miguel, tesoro; Alejandro Escudero, contador; Fernando Pérez, Felipe Ruiz, Eugenio Conde y Calixto Rubio, vocales.

Los que deseen inscribirse en la Agrupación de esta barriada pueden hacerlo en el siguiente domicilio: Peñúncos, 23, 2.º

Los compañeros de la Agrupación de Gallarta, al tomar posesión de sus cargos, dirigen un fraternal saludo a todos los que en el mundo trabajan por la emancipación de los trabajadores.—El correspondiente.

CARTA DE MATARÓ

28 de febrero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Por LA GUERRA SOCIAL os habréis enterado de la situación aflictiva en que se hallan los trabajadores de Mataró.

En ésta os daré a conocer algunas de las desdichas que los atormentan.

Como sabéis, la fábrica de la viuda de Mas está cerrada hace ocho meses, lo que ha sumido en la miseria a numerosas familias, muchas de las cuales han tenido que irse a otros puntos en busca de trabajo. Y cual si esto no fuese bastante, ha venido a aumentar la penuria de los obreros la paralización de 60 telares en la fábrica de la viuda de Arenas.

De esta situación apuradísima sacan partido, como es consiguiente, los burgueses sin entrañas.

Así se explica que en la fábrica de Masot, no contentos con esquilmar a los obreros de un modo escandaloso y darles un trato horrible, se les haya hecho ir a votar en las elecciones de diputados a Cortes por el mismo que los explota, fabricante Caralt.

Este burgués, apenas elegido diputado, obsequió con un espléndido banquete a aquellos de sus lacayos que más se distinguieron trabajando su candidatura, dando así un bofetón a la clase explotada, puesto que con lo que allí se gastó hubieran podido alimentarse durante algunos días muchas familias obreras.

Supongo que al brindar el anfitrión lo haría por la prosperidad de los operarios de su fábrica, porque a los pocos días éstos fueron llamados por el esbirro Vehils a su despacho para dárles la *fausta* nueva de que les rebajaba el 40 por 100 en los salarios si no querían que suspendiera dos brigadas.

La Comisión obrera le hizo observar que no podía conformarse con tanta rebaja, y que siquiera les diera un telar ancho y otro estrecho a fin de no salir muy perjudicados.

Esta respuesta sacó de sus casillas al Sr. Vehils, que respondió: «En mi casa ninguno me impone condiciones.»

Habiendo dicho algunos días antes el mismo tiranuelo que los obreros debían tener a su cargo tres telares en vez de dos, y héchole ver la Comisión que eso era imposible, la replicó: «No obligaré a los obreros a que cuiden de tres telares, pero si la fábrica estuviera en Argentina sí lo haría.»

Guanto a crueldad y malos instintos, los tigres no tienen nada que envidiar a este encargado.

—El *Cronista*, de ésta, órgano de los conservadores, ha tenido la frescura de decir, entre muchas falsedades y estupideces, que el candidato de su partido había sido elegido por la libre y espontánea voluntad de los electores de este distrito.

A estos farsantes no les basta haber cometido todo género de coacciones, sino que les precisa además insultar con su cinismo y desvergüenza a sus víctimas.

—Desde las pasadas elecciones los republicanos de todos matices echan por la boca sapos y culebras contra los socialistas; pero los que más se distinguen en esa tarea, los que muestran un odio africano contra nosotros, son los federales: lo menos que dicen es que nos cubrimos con el asqueroso manto jesuítico.

Ya que esas y otras cosas dicen, les retamos a que nos lo prueben, y si no lo hacen tendremos derecho a llamarlos infames calumniadores y a pedir a los trabajadores que los desprecien.—Un obrero.

HUELGA EN LA ESTACION DEL MEDIODIA

El martes de esta semana, los obreros empleados en el montaje de la cubierta de la estación del Mediodía en construcción han abandonado el trabajo.

Indújoles a dar este paso no sólo la desmedida explotación que con ellos ejercía la Compañía belga encargada de tal obra, si que también los malos andamios en que se veían precisados a trabajar y la burla de que eran objeto por parte de la Compañía, pues habiendo reclamado los obreros en distintas ocasiones que se les subiera el salario que percibían, y aquélla contestado que lo haría en ocasión oportuna, esa oportuna no ha llegado todavía.

Reclaman los huelguistas, que serán unos 80, dos cosas: una, que se les remunere mejor su trabajo; otra, que se construyan los andamios de modo que no se vean expuestos a perder la vida a cada instante, pues sobre ellos tienen que cargar piezas de mucho peso.

Las peticiones son a cual más justa: de la del andamaje nada hay que decir, porque el hecho sólo de que los obreros se quejen de él demuestra que debe ser malísimo; y del aumento de salario puede juzgarse por los siguientes datos: los remachadores ganan, por término medio, 30 céntimos por hora; los montadores, 23; los peones, 18, y los carpinteros, 25. Como la jornada es de 10 horas, resulta que el término medio del salario de los remachadores, que son los que más ganan, es de 3 pesetas.

A la reclamación de los operarios han respondido los representantes de la Compañía que vuelvan aquéllos al trabajo, que formulen individualmente sus peticiones y que con arreglo a la labor que haga cada uno serán ó no atendidas.

Como se ve, lo que quieren tan *razonables* señores es que los huelguistas se rindan a discreción.

Estos lo han comprendido así y han manifestado a los que llevan la voz de sus explotadores que entrarán todos al trabajo cuando se les conceda lo que piden, pero no de otro modo.

Apenas se declaró la huelga, que fué a la hora de empezar el trabajo, acudieron varias parejas de guardias de Orden público a la estación, llamadas, como es consiguiente, por los agentes de la Compañía belga, temerosos sin duda de que los obreros hicieran algo más que negarse a trabajar.

Por cierto que para los que aún crean en la patria y en el patriotismo de los burgueses, este hecho encierra gran enseñanza, puesto que se daba el caso de que los guardias de Seguridad fuesen a favor de una Compañía extranjera que despojaba inhumanamente del producto de su trabajo a una porción de obreros españoles.

A fin de asegurar el triunfo de los huelguistas, recomendamos vivamente a los cerrajeros de Madrid que no acudan a solicitar plaza alguna en la obra referida ni que la acepten aquellos a quienes se les ofrezca.

Eso exige la solidaridad a dichos compañeros, y eso deben hacer.

Algunas consideraciones se nos ocurren sobre esta huelga; pero como no disponemos hoy de espacio, y además tenemos que decir algo de las malas condiciones en que trabajan en la misma estación los obreros de otros oficios, las dejamos para el número inmediato.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACION DE VALENCIA

Esta Agrupación conmemorará el vigésimo aniversario de la *Commune* de París con una velada y un té, pudiendo tomar parte en los mismos todos los individuos que satisfagan una peseta. También podrán asistir las mujeres, para quienes la cuota será solamente de 50 céntimos.

Las inscripciones se hacen en el Círculo socialista, Ensendra, 23, 3.º, los lunes y miércoles, de nueve a once de la noche, y los domingos, de nueve a doce de la mañana.

Valencia, 22 de febrero de 1891.—SALVADOR GASÓ, secretario.

AGRUPACION DE OLESA

Se invita a los trabajadores al banquete que se celebrará en conmemoración del vigésimo aniversario de la proclamación de la *Commune* de París.

Los que deseen tomar parte en él pueden inscribirse en el domicilio social, calle de la Riera, número 1, todos los domingos, de once a doce de la mañana.

Por acuerdo, JOSÉ CAMINAL, secretario.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Ferrol.—Apenas constituida la Agrupación socialista de esta localidad, muchos trabajadores han solicitado su ingreso en ella.

En breve contarán nuestros correligionarios de esta importante población marítima con un Círculo socia-

lista, que les servirá muchísimo para propagar los redentores principios de nuestro partido.

Dada la actividad que muestran dichos compañeros y lo bien que las ideas del Partido Socialista Obrero son acogidas por los trabajadores ferrolanos, no es dudoso que esta Agrupación será una de las más numerosas.

Eicho.—Constituida definitivamente esta Agrupación, han sido elegidos para formar el Comité los compañeros siguientes:

Juan Bautista Sala Maciá, *presidente*.—Pascual Román Antón, *vicespresidente*.—Francisco Agulló Hernández, *vicescontador*.—Francisco García Orts, *deponatario*.—José Campos Pons y Jaime Quiles Pastor, *secretarios*.—Juan Caracena López, Rafael Peral Navarro, Antonio Vicente Pascual, *vocales*.

Estos compañeros, que se hallan resueltos a propagar activamente las ideas de nuestro partido, envían un fraternal saludo a todos sus correligionarios y a todos los que pelean por la emancipación proletaria.

La correspondencia se dirigirá a Juan Bautista Sala, San Juan, núm. 30.

Mataró.—Habiéndose renovado el Comité de esta Agrupación, le constituyen en la actualidad los compañeros siguientes:

Jaime Bazar, *presidente*.—José Sastre Ramos, *vicespresidente*.—Manuel Faya, *secretario del exterior*.—Juan Solé, *secretario del interior*.—Agustín Cabot, *tesorero*.—Ramón Bartra, *contador*.—Enrique Buxó, *bibliotecario*.—Pedro Ribakta y José Tarrés, *vocales*.

La correspondencia se dirigirá a Manuel Faya, calle Nueva, 13.

Estos compañeros saludan fraternalmente a todos los que luchan y padecen por el mejoramiento y la emancipación de la clase proletaria.

La Arboleda.—Esta Agrupación celebrará con un modesto té el vigésimo aniversario de la *Commune* de París.

San Sebastián.—En breve quedará constituida en la capital de Guipúzcoa la Agrupación socialista.

Los individuos que deseen formar parte de ella pueden dirigirse a Romualdo Pérez, Urbieta, núm. 12, zapatería.

Játiva.—Esta Agrupación está haciendo trabajos para crear un círculo socialista.

También ha acordado conmemorar con un modesto banquete el vigésimo aniversario de la *Commune* de París.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Días pasados se reunieron los curtidores con objeto de declarar constituida su Sociedad y elegir los compañeros que han de formar la Junta Directiva.

La constancia de estos compañeros para conseguir su agrupamiento ha sido notable, pues a pesar de que el Gobierno de la provincia, faltando abiertamente a la ley, ha puesto numerosas trabas a su constitución en Sociedad, ellos no han desmayado, logrando ver realizados sus propósitos casi al año de haber comenzado las gestiones para asociarse.

Los compañeros elegidos para componer la Junta Directiva son los siguientes:

José Castillo Peñarocha, *presidente*.—Gregorio Fernández Fernández, *vicespresidente*.—Mariano Nieto Ramos, *secretario 1.º*.—Hilario Cárdenas Balmaseda, *secretario 2.º*.—Higinio Alvaro Martínez, *tesorero*.—Emilio Sánchez López, *contador*.—Manuel Sánchez Redondo, Evaristo Tabares Alonso, Manuel Rodríguez López y Tomás Prieto González, *vocales*.

Las Sociedades que quieran ponerse en relación con ésta se dirigirán a la Ronda de Valencia, núm. 3, principal núm. 2, donde tiene su domicilio social.

—El domingo último se reunieron en las Escuelas Pías de San Antón los obreros estuquistas en número bastante crecido.

El objeto de dicha reunión era constituir definitivamente la Sociedad y nombrar la Junta Directiva.

Hechas ambas cosas, se acordó que la Sociedad tenga un recaudador remunerado a fin de que la cobranza se haga con regularidad, autorizándose a la Directiva para que lo elija.

Levantada la sesión, solicitaron su ingreso en la Sociedad bastantes compañeros.

Dado el excelente espíritu que reina entre los obreros estuquistas, no será difícil que dentro de poco sean muy contados los que estén fuera de la Sociedad.

Los compañeros elegidos para constituir la Junta Directiva fueron los siguientes:

Juan López, *presidente*.—Pedro Barcones, *vicespresidente*.—Adolfo Solís, *secretario 1.º*.—Victor López, *idem 2.º*.—Luis Cuevas, *contador*.—Daniel Delgado, *tesorero*.—Agustín Serrano, Faustino Rubio, Valentín Arranz, Juan Bermejo, Siro Otero y Manuel Jiménez, *vocales*.

Barcelona.—El Comité de la Unión General de Trabajadores ha dirigido a las Sociedades que pertenecen a la misma la siguiente comunicación:

«Compañeros: Por consecuencia de vacantes ocurridas en el Comité, las Secciones adheridas a la Unión en Barcelona han designado a los compañeros siguientes para cubrirlos:

Tesorero, Felipe Tatché (de la Sociedad de Picapedreros).

Vicesecretario, Juan Graells (de la misma Sociedad). *Vocal 4.º*, Juan Buxadós (de la de Silleros en enea).

El Comité ha quedado, por tanto, completo después de la toma de posesión de estos compañeros.

Para el mejor régimen de este Comité, aplicamos a las Secciones nos remitán la correspondencia a nombre de Carlos Duval, y las libranzas del Giro Mutuo al de Felipe Tatché.

Como algunas Secciones de la Unión, recibió este Comité una circular de la Comisión de la Federación de resistencia al capital de Barcelona y sus contornos convocando un Congreso amplio. Habiéndonos asaltado alguna duda sobre la dirección que dicha circular traía escribimos a la Comisión, y ésta nos ha contestado con la siguiente carta:

Barcelona, 12 de enero de 1891.—Al Comité de la Unión general de Trabajadores de España:—En contestación a la vuestra de fecha 1.º del que cursó, debemos manifestaros que la circular a que os refería fué dirigida al boletín órgano de la Unión general que lleva por título *La Unión Obrera*, y no al Comité de la misma.—Os saludamos y os deseamos salud y Revolución social.—Por A. de la C. de R. y E., el *secretario del interior*.—Hay un sello que dice: «Federación de resistencia al capital de Barcelona y contornos. Pacto, Unión y Solidaridad.»

Por consiguiente, este Comité queda excluido de la convocatoria, y sin que por ello nos opongamos a que las Secciones lleven a cabo actos dentro de su autonomía, debemos advertirlas, sin embargo, que los asuntos que en ese Congreso van a tratarse fueron resueltos por nuestra Unión en su Congreso de Villanueva y Geltrú.

Sirva esto de contestación a algunas Secciones que nos han consultado.

Recibid, queridos compañeros, la seguridad de nuestro aprecio.—El *secretario*, CARLOS DUVAL.—El *presidente*, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO.»

Málaga.—«La Fabril» Sociedad de Hiladores y de los obreros de las industrias similares, ha elegido para formar su Junta Directiva a los compañeros siguientes:

Juan de la Rosa, *presidente*.—Juan Castillo, *vicespresidente*.—José Martín, *tesorero*.—José Ruiz, *contador*.—Francisco León Durán, *secretario 1.º*.—Manuel Jurado, *secretario 2.º*.—Salvador Ruano, Enrique Muñoz y Francisco Vallejo, *vocales*.

La correspondencia se dirigirá a Francisco León Durán, Esquilache, 11.

Esta Sociedad desea entrar en relaciones con las demás Sociedades fabriles.

La abundancia de original nos impide insertar en este número varias correspondencias y noticias. Lo haremos en el inmediato.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MADRID

El domingo 8 del actual, a las tres de la tarde, se reunió esta Agrupación en la calle de Hernán Cortés, 8, principal, para examinar las cuentas del trimestre y proceder a la renovación del Comité.

Madrid, 3 de marzo de 1891.—M. GÓMEZ LATO- RRE, *secretario*.

ECOS DE LAS MINAS

Las Carreras, 24 de febrero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El 18 del corriente tuvo reunión la Agrupación del Campillo con objeto de buscar el modo de mejorar el servicio facultativo en estas minas, por ser ya imposible a los trabajadores soportar más tiempo los abusos del médico Sr. Carreras, que tiene asignado un sueldo para que asista a los mineros enfermos, y todo hace, aparte de cobrar, menos cumplir con el cargo que le está encomendado, poniendo a los enfermos en el caso de solicitar los servicios de otros facultativos, naturalmente por su cuenta, sin tener necesidad de hacerlo si el Sr. Carreras cumpliera su deber.

Para que se vea hasta dónde llega el abandono de dicho señor en el ejercicio de sus funciones, os referiré dos casos recientes, que son los que han motivado la reunión antedicha.

El 21 del pasado enero se marchó un obrero enfermo de la mina «Socorro», y al ir a entregar la papeleta al Sr. Carreras para que fuera a visitarlo, en vez de preguntar qué tenía el enfermo, lo que trató de saber fué si éste tenía voto. Al día siguiente visitó al paciente y preguntó de nuevo si tenía voto. Quizá no le satisfizo la respuesta, porque recetó casi sin mirar al enfermo y dijo que no era cosa de gravedad lo que tenía. Como no volviera a visitarle, y su mal se agravaba por instantes, resolvióse llamar a otro médico, quien, después de examinarlo, dijo que tenía dos costillos rotos. ¡Puede darse más elocuente prueba de lo que importa al Sr. Carreras la vida de los mineros que le mantienen, quitándoselo de su salario, y por cuya salud debe cuidar!

El otro caso ocurrió el día 16. Llamado el Sr. Carreras para que viese a una criatura de pocos días, se presentó a visitarla a las veinticuatro horas de ser llamado, y con malos modos la sacó de la cama, arrojándola luego como si fuera un trasto y diciendo que fueran a recoger la partida de defunción. Es de advertir que la criatura vivió bastantes horas después, y que al ir a re-

coger la certificación se negó a darla, habiendo tenido que buscar el padre otro médico que le expidiera.

¡No son éstos motivos suficientes para que la Junta Administrativa que dirige el Hospital minero de Triano aplique el correctivo debido al Sr. Carreras! Esperan estos obreros que así será, pues están decididos a no aguantar más tiempo a dicho señor y aun a dejar de dar el 2 por 100 de su salario que para él les descuentan.—*El correspondiente*.

Galdames, 26 de febrero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Ha de poner hoy en conocimiento de los lectores de ese semanario la conducta que con sus obreros siguen el contratista D. Pedro Fernández (s) *Picardías* y su hijo. Además de pagar los jornales sumamente bajos, tienen establecida una tiendecita en la que obligan a los trabajadores a surtirse, con lo que los explotan por los dos lados, porque en la tal tienda expenden géneros de la más ínfima calidad, que cobran a un precio muy elevado. No hay que decir que todo aquel que no se deja saquear tan descaradamente es despedido de la cantera.

Días atrás, el capataz impuso tarea a los peones, y cuando éstos habían sacado ya los vagones convenidos, se presentaron *Picardías* y su hijo, revolver en mano, exigiéndoles que la tierra la sacaran del sitio donde la habían echado y la llevaran más lejos, y que de no hacerlo así, les desquitaran un duro a cada uno.

El afán de explotar de *Picardías* es tan grande, que ha llegado al punto de despedir hace pocos días a un capataz por parecerle que estrujaba poco a los obreros. Pero tenga cuidado ese señor *Picardías*, y modere un poco su codicia, pues no ignorará lo que dice el adagio de ella, para que algún día no tenga que lamentar un contratiempo.—*Un minero*.

REMITIDO

Manresa, 23 de febrero de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Hace algún tiempo que no he denunciado abusos de los que frecuentemente llevan a cabo los representantes de las Clases de Vapor. El motivo de este silencio ha sido el esperar de un día a otro que el Consejo Local publicase una hoja respondiendo a los escritos de aquellos, hoja que no ha aparecido todavía y que no tendrá más remedio que dar a luz dicho Consejo, si no quiere que las colectividades obreras de otras partes interpreten mal su mutismo.

Mas para que vea el representante en ésta, Sr. Juliachs, que no me callo por lo que ha dicho en muchas partes de que no pensaba contestarme por escrito, sino de otro modo, voy a denunciar un hecho en que él ha sido actor.

Antes de hacerlo, sin embargo, le diré que después de haber soldado él la bravata a que acabo de referirme escribí una correspondencia a EL SOCIALISTA relatando su mal proceder y el de su amigo Ignacio Perramón y Mer.

Y ahora voy a la denuncia. Hace algunas semanas celebraron una reunión los obreros despedidos en la última huelga, acordando en ella, a fin de hacer economías, suprimir uno de los dos representantes que tienen, y sustituir al conserje de la Dirección, que no es de las Tres Clases, por uno de los compañeros despedidos.

Estos acuerdos no pudieron llevarse a la práctica. ¿Sabéis por qué? Porque los dos representantes trabajaron solapadamente para desbaratarlos. ¿Cómo? De la siguiente manera:

El representante Pablo Bruguera accedió a los deseos de sus *insubordinados* en cuanto se los dieron a conocer; pero él y su amigo Juliachs convocaron a una reunión a todas las mujeres de la Sociedad. Sin embargo, como en esa reunión estaban presentes los obreros despedidos, Bruguera no pudo apelar a los recursos que tiene por costumbre para conmovir a las mujeres, y se concretó a decir que hacía un sacrificio por los despedidos sustentándose de Manresa.

Las obreras demostraron con su silencio que no se oponían al sacrificio de Bruguera. Mas viendo esto Juliachs hizo uso de la palabra, diciendo que si su amigo se marchaba él también se retiraría de Manresa. Entonces las mujeres se manifestaron contrarias a que Bruguera se marchase.

Así se han frustrado los planes de economías de los despedidos, quedando los representantes tan satisfechos y contentos.

Vuestro y de la Revolución.—*Jaime Puig*.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Tarragona.—M. M.—Recibidas 20 pesetas de suscripciones. Escribimos.

Chinchón.—A. G.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin septiembre.

Toledo.—P. I.—Se remitieron 6 «Estudios», 6 «Colectivismos», 6 «Autonomías», 6 «Manifiestos» y 3 «Cuestionarios».

Eicho.—C. L.—Se remitieron 1 «Manifiesto», 1 «Estudio», 1 «Colectivismo», 1 «Autonomía», 1 «Cuestionario» y 1 «Capital».

Burgos.—P. L.—Recibidas 9,60 pesetas: 6 de las cuotas al periódico de los meses de noviembre y diciembre y 3,60 de 12 ejemplares de «Los explotadores».

Málaga.—B. S.—Recibidas 20 pesetas: 5 de suscripciones y 15 de paquetes hasta el núm. 257 y 2 paquetes del 258.

Barcelona.—A. G. Q.—En el próximo número se publicará la liquidación. El «Capital» a que se refiere se remitió hace tiempo. Enviamos folletos. La dirección de A. O. es Becado, 7, 5.º exterior. Que nos sirva F. A. una suscripción de LA GUERRA desde el número 1.º

Crevillente.—F. H.—Se remiten los folletos.

Játiva.—A. M.—Envía libranzas.

San Sebastián.—R. P.—Se sirve un paquete.

La Arboleda.—N. P.—Se remitieron los folletos. Reclame en Correos.

Mataró.—M. F.—Se remite un paquete más de este número.